

El comandante Cortina, perteneciente al CESID antes de su procesamiento por el golpe de Estado del 23-F, no se dejó sorprender ayer durante la vista oral por las preguntas de varios abogados que intentaron descubrirle algún renuncio sobre la entrevista que Tejero declaró haber mantenido con el comandante en el hotel Cuzco y

luego en el domicilio de los padres de Cortina. También se puso en evidencia que el comandante del CESID intervino en la desarticulación de la «Operación Galaxia» promovida por Tejero en noviembre de 1978 y que acabó con el procesamiento y posterior condena del teniente coronel golpista.

**SESION MAÑANA
1.ª PARTE**

Madrid — El comandante Cortina, perteneciente al Centro Superior de Investigación de la Defensa, intervino en noviembre de 1978 en la desarticulación de la «Operación Galaxia» antes de que el principal promotor de la misma, teniente coronel Tejero, fuera procesado, según declaró ayer el miembro del CESID inculcado ahora en el golpe de Estado del pasado año.

En la primera parte de la sesión matinal de ayer en la vista del juicio por el golpe del 23 de febrero de 1981 continuó prestando declaración el comandante José Luis Cortina, a la sazón responsable de la Agrupación de Operaciones Especiales del CESID.

21-F

En sus preguntas, la mayoría de los abogados interrogantes trataron de sorprender al procesado Cortina en algún renuncio respecto a la entrevista que, según Tejero, ambos procesados habían mantenido el 21-F en el hotel Cuzco, primero, y después en la casa de los padres del comandante del CESID.

A preguntas del abogado De Miguel, defensor de Menéndez Vives, Pardo Zancada y García Carrás, el procesado reconstruyó sus actuaciones en la tarde del sábado anterior al 23-F que pasó fuera de Madrid, en El Escorial, en Zarzalejo, en el campo, en una urbanización donde posee un apartamento y en el club de la misma urbanización.

El acusado admitió conocer la finca número 5 de la calle madrileña de Juan

Sobre las entrevistas que, según Tejero, mantuvieron ambos

Cortina no se dejó sorprender por los abogados defensores

Gris, donde «hay varias oficinas» y cuyas señas «yo he facilitado a dos personas, pero no tengo nada que ver ni con las oficinas ni con las dos personas, una de ellas muy conocida por muchos de los procesados».

CESID

A preguntas del defensor de Tejero, Cortina reconoció que el CESID intervino en la desarticulación de la «Operación Galaxia» días antes del procesamiento del teniente coronel.

El comandante procesado dijo del CESID que «no es una empresa, pero tiene capacidad para tener empresas a su servicio o colaborando con ellas» y negó la existencia de delito de cohecho en la recepción, por parte de un miembro del CESID, de 42 000 pesetas por parte de una de esas empresas.

También a preguntas de López Montero, defensor de Tejero, Cortina negó las declaraciones del teniente coronel procesado sobre la casa de sus padres, donde ambos habrían mantenido una supuesta entrevista en la que estuvo presente el capitán Gómez Iglesias.

Coincidencias

A pesar de que el comandante en cierto momento admitió que existían «numerosísimas coincidencias» entre las observaciones



El comandante Cortina, antiguo miembro del CESID.

ofrecidas por Tejero sobre la casa de los padres de Cortina, éste aseguró que «no eran exactas» y más tarde añadió que «las coincidencias son limitadas».

Posteriormente, el mismo letrado preguntó a Cortina si «visitó antes de ser procesado — 22 de mayo de 1981 — al abogado José Manuel Menéndez Manjón para que dijera a Tejero que no sacara a relucir su nombre».

«No lo recuerdo», respondió Cortina «Sólo recuerdo que visité al letrado que me está hablando — dijo refiriéndose al propio abogado interpelante, López

Montero — y también hice una visita al general Armada, con su defensor, señor Hermosilla».

Entrevista fantasma

López Montero — ¿Existió la entrevista en la calle Biarritz (domicilio de los padres de Cortina en el Parque de las Avenidas)?

Cortina — No, no existió.

López Montero — ¿Cómo se explica, entonces, que Gómez Iglesias dijera al coronel Manchado que se había entrevistado allí con Tejero?

Cortina — Eso habrá

que preguntárselo a Gómez Iglesias.

López Montero — ¿A qué es debido que dos generales, como Milans y Armada saquen su nombre a relucir en fechas anteriores al 23 de febrero?

Cortina — Lo desconozco.

López Montero — ¿El CESID informó sobre la compra de autobuses por Tejero?

Cortina — No tengo noticias.

López Montero — ¿Y sobre la compra de gabardinas?

Cortina — No tengo noticias.

López Montero — ¿Se detectaron entrevistas entre Armada y Tejero?

Cortina — No tengo noticias. La impresión que yo tuve es que en el servicio causó sorpresa el asalto al Congreso el 23 de febrero.

López Montero — ¿Se detectó la entrevista entre Tejero, usted y Gómez Iglesias?

Cortina — Lo que no se produjo, mal se va a detectar.

López Montero — ¿Se tuvo noticia en el CESID de lo que se iba a producir el 23 de febrero?

Cortina — En el órgano que yo estaba, no. En el resto del servicio creo que tampoco, pero no lo puedo asegurar.

Por su parte, el abogado Liñán, defensor del capitán

Ignacio Roma, preguntó a Cortina cómo explicaba que se hubiera producido su encuentro con Tejero en el hotel Cuzco, si no conocía al teniente coronel.

«No, no se ha producido tal encuentro», replicó Cortina «Y, además, cómo iba a hacer en un sitio donde yo soy muy conocido. Yo hubiera escogido para un caso como este otro sitio».

Después el presidente declararían impropio la pregunta del mismo abogado interesándose por si e acusado había comido el 27 de febrero de 1981 con e entonces ministro de Defensa, Rodríguez Sahagún para informarle del golpe de cuatro días antes.

En su turno de interrogatorio, el abogado Muñoz Perea preguntó a Cortina por la categoría de la cafetería del hotel Cuzco y la puerta de acceso a la misma para acabar inquiriendo capciosamente «¿por qué puerta salió Tejero la noche del día 21?».

«Yo estaba en El Escorial así que no pude ver salir Tejero por ninguna puerta» repondió Cortina.

También el abogado Ortiz preguntó a Cortina «¿ha usted desaparecido las pistas de las reuniones de la calle Biarritz o del hotel Cuzco?» A lo que el procesado respondió «Si no ha existido esas reuniones, difícilmente podría hacer de desaparecer las pistas».

Finalmente, el letrado Salva Parada se interesó por el tipo de vehículo utilizado por el procesado para desplazarse a El Escorial el 21 de febrero.

«El mío — respondió Cortina —, que es un Chrysler 1800».